



Matemáticas: Enseñanza Universitaria
ISSN: 0120-6788
reviserm@univalle.edu.co
Escuela Regional de Matemáticas
Colombia

El encuentro y las nuevas realidades de la Escuela Regional de Matemáticas
Matemáticas: Enseñanza Universitaria, vol. XI, núm. 1-2, diciembre, 2003, pp. 1-4
Escuela Regional de Matemáticas
Cali, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46811201>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

EDITORIAL

El encuentro y las nuevas realidades de la Escuela Regional de Matemáticas

El ENCUENTRO es una de las actividades canónicas de la Corporación Escuela Regional de Matemáticas (ERM), conjuntamente con la publicación de la revista Matemáticas: Enseñanza Universitaria. En este evento se dan cita anual, profesores de los departamentos de matemáticas de las universidades que se agrupan en la Corporación, profesores de otras universidades colombianas y, regularmente, invitados internacionales. Conocen, también, profesores de secundaria, al igual que estudiantes de pre y postgrado de matemáticas y de licenciaturas en matemáticas. Su programa académico se estructura de una oferta abierta de cursillos, ponencias y conferencias que presenta la comunidad matemática regional. Uno que otro cursillo y una que otra conferencia se solicitan, casi siempre, a los invitados internacionales. El último Encuentro, el IX, se realizó en Neiva entre el 15 y el 19 de Septiembre de este año. Se realizaron 25 cursillos, 100 ponencias y 10 conferencias. Asistieron del orden de 700 personas.

El Encuentro, a pesar de los altibajos organizativos que se le pueden atribuir, ha sido, quizás, el instrumento más importante en la creación de un identidad académica regional y nacional de la ERM y se ha convertido en un punto de referencia para la actividad matemática regional. En esta medida, ha venido jugando un papel importante en la conformación de una comunidad matemática regional y nacional.

Cuando en 1992 se iniciaron los Encuentros, la actividad matemática regional avanzada estaba concentrada en la Universidad del Valle. En otras universidades de la ERM prácticamente no existían, ni profesores con doctorado, ni grupos de investigación, ni programas de formación avanzada en matemáticas.

Once años después, este panorama ha cambiado de manera importante. La actividad matemática avanzada ha crecido significativamente en el contexto de la ERM y, cerca de las dos terceras partes de ella, cuantificada en términos de profesores con doctorado, grupos de investigación activos reconocidos por COLCIENCIAS, publicaciones y programas de formación avanzada, se realiza por fuera de la Universidad del Valle. En la región se perfilan hoy, dos programas de doctorado que, posiblemente, terminen integrados en la práctica; uno liderado por la Universidad del Valle y otro por las universidades de Antioquia, EAFIT y Cauca.

Paralelamente con este desarrollo matemático, y en el mismo contexto institucional de la ERM, se vienen expresando otras necesidades ligadas con el desarrollo social de las matemáticas, que no encuentran una respuesta explícita en el desarrollo matemático per se. Estas necesidades están del lado de la educación matemática, principalmente, porque en varias de las universidades de la ERM, incluyendo algunas de las universidades fundadoras, sus departamentos de matemáticas están inscritos en Facultades de Educación y, por lo tanto, tienen una proyección académica natural hacia el profesorado del bachillerato y hacia el estudio de los problemas de la enseñanza de las matemáticas en la secundaria. Pero, también, porque en todas las universidades de la ERM, la docencia de las matemáticas, en los primeros años de universidad, plantea problemas crónicos que permanecen sin respuesta.

La educación matemática, como disciplina, ha tenido también avances en el contexto de la ERM, pero, su desarrollo relativo, es notoriamente inferior al desarrollo matemático, si se le mira desde la perspectiva del número de profesores con doctorado, tradición investigativa y programas de formación avanzada. Estos avances son mas visible en las mismas universidades en las que se ha dado el mayor desarrollo matemático.

Es importante anotar que si miramos el desarrollo matemático del país, desde una perspectiva social y cultural amplia, no solamente desde la perspectiva de una producción de tipo matemático que se publica en revistas internacionales y de la formación de pequeños grupos profesionales a nivel avanzado, que replican el sistema, dicho desarrollo requiere, tanto de una capacidad académica matemática amplia, a nivel avanzado, como de una capacidad académica similar, en el acampe de la educación matemática. Y, habría que agregar, con articulaciones fuertes entre ellas. Resulta difícil concebir un desarrollo matemático importante y auténtico, en un país atrasado educativamente en matemáticas. A su vez, no se ve como se pueda superar dicho atraso si la comunidad matemática permanece aislada de dicha problemática y distante de la comunidad de quienes cultivan la educación matemática como disciplina.

El desarrollo matemático y el desarrollo de la educación matemática, como disciplina y como práctica, aparecen un tanto desarticulados en el contexto de las universidades de la ERM y se expresan, a veces, como intereses contrapuestos o por lo menos divergentes. Una prueba visible es la poca integración de las propuestas curriculares en que se forman ambas comunidades y la ausencia de grandes proyectos compartidos de mejoramiento educativo. De otro lado, es común que miembros de la comunidad matemática miren con cierto desdén y desconfianza a quienes

cultivan la educación matemática como disciplina y que no crean mucho en los beneficios reales de tal actividad. No será posible mejorar la calidad de la investigación y, en general, de la actividad académica en educación matemática, mientras se mantenga dicho divorcio. Como tampoco será posible, en esta situación, que los matemáticos superen su visión ingenua sobre los problemas de la educación matemática.

Esta situación le está planteando problemas importantes al programa académico de los Encuentros que, creemos, no se están resolviendo satisfactoriamente.

El sector más avanzado matemáticamente no parece sentirse a gusto en los Encuentros y parece necesitar un espacio de intercambio más especializado. La respuesta podría estar en las Escuelas de Verano, que empiezan a expresarse en el contexto de la ERM, asociadas con los grupos de investigación más evolucionados. Éstas no serían un sustituto del Encuentro, sino una forma de ampliar y ajustar los espacios capacitación, actualización y de intercambio académico que genera la ERM, de acuerdo con los diversos niveles que se expresan en su desarrollo.

Creemos, a este respecto, que sería importante repensar su formato. De un lado, para incorporar, como parte de su programación regular, la presentación de comunicaciones especializadas. Y, de otro, para permitir la articulación de sus cursos y seminarios con los programas de formación avanzada existentes en las universidades de la ERM, en el marco de una visión regionalizada de tales programas.

De otro lado, creemos que el Encuentro debería cumplir una función de capacitación profesoral más institucionalizada. En lo concerniente a cursos y seminarios, pensamos, que parte importante de esta programación debería estar al servicio de programas de formación de mediano y largo plazo y de actualización, tanto para profesores de bachillerato como para profesores universitarios de matemáticas, que enseñan en carreras que forman profesionales no matemáticos. Estos programas deberían estar debidamente institucionalizados, contar con el apoyo financiero de agencias gubernamentales e instituciones de fomento educativo y, con nexos posibles, con los programas de formación avanzada en matemáticas y educación matemática, existentes en universidades de la ERM.

Al lado de estos programas consideramos importante que subsista una programación, limitada, muy bien evaluada, de cursillos y ponencias, producto de una oferta libre de la comunidad matemática regional.

El Encuentro podría constituirse también en un espacio para el estímulo al talento matemático y para la aproximación a la investigación, tanto en matemáticas como en educación matemática. Se podría pen-

sar en talleres de aproximación a la investigación, dirigidos por investigadores de experiencia, no tanto desde la perspectiva de cursos teóricos sobre metodología de la investigación, sino sobre el estudio de casos, relacionados con el desarrollo de proyectos específicos ya realizados. El Encuentro podría ser, igualmente, una plataforma de presentación de trabajos destacados de estudiantes de pre y post grado. Actividades como la de Germine, realizada en el pasado Encuentro, están en la dirección correcta.

Por ultimo, consideramos importante que el Encuentro propicie un espacio, a manera de Foro, donde el profesorado, a la vez que analiza el desarrollo de la Escuela, se plantea y discute los problemas que enfrenta el desarrollo de las matemáticas a nivel regional y nacional.

En conclusión. Creemos que las nuevas realidades de la ERM y los problemas que se vienen expresando, de distintas maneras, en la realización del Encuentro, plantean la necesidad de repensar y reformular la concepción y formato del Encuentro. El cambio surge como necesario frente a las necesidades que está planteando el desarrollo superior de la ERM pero, también, para garantizar la subsistencia del mismo Encuentro. El año 2004 parece ser un buen año para iniciar este proceso de cambio.